

VANGUARDIA

OPINIÓN

CERTIDUMBRE, ESA ES LA CLAVE DE LA CONFIANZA



POR: EDITORIAL VANGUARDIA

Editorial [MÁS ENTRADAS >](#)
miércoles, 28 de agosto del 2013

La calificadora de riesgos Fitch Ratings anunció ayer la decisión de mejorar las credenciales crediticias de Coahuila, tanto por lo que hace a su calificación general, como a la calificación de los créditos reestructurados que conforman la deuda contraída durante la administración estatal anterior.

Se trata, independientemente de las observaciones y comentarios que puedan realizarse en torno a la deuda estatal, de una buena noticia, pues implica que nuestra entidad está recuperando la confianza a partir de un manejo adecuado de sus finanzas.

Tal hecho se traduce en múltiples circunstancias positivas para Coahuila, de las cuales vale la pena destacar un par: mejora la competitividad en materia de atracción de inversiones productivas y permite pensar en nuevas modificaciones al esquema de la deuda actual.

De cara al futuro, sin embargo, resulta indispensable puntualizar el aspecto nodal en el comunicado mediante el cual Fitch Ratings anunció la mejoría en las calificaciones coahuilenses: la certidumbre que hoy se ofrece respecto de lo que se recauda y del uso del presupuesto público.

Hoy, el Gobierno de Coahuila ofrece información cierta y puntual respecto de sus fuentes de financiamiento, del origen de los recursos con los cuales financia el servicio de la deuda y de las acciones realizadas para mejorar su margen de maniobra en materia presupuestal.

Se trata, podrá decirse, de elementos mínimos que todo gobierno debe ofrecer en todo momento, no solamente a las calificadoras de riesgo o a los especialistas en la materia, sino a todos los ciudadanos, pues forma parte del esquema de rendición de cuentas al cual está obligado.

Y tendrá razón quien así opine. Pero ahí justamente se ubica la raíz del problema por el cual atravesamos y que no dejaremos atrás sino después de al menos dos o tres décadas más: la administración estatal anterior no solamente endeudó irresponsablemente al Estado, sino que lo hizo ocultando información y mintiendo deliberadamente.

El desplome de las calificaciones coahuilenses, por parte de las calificadoras, no deriva del monto de la deuda pues, tal como lo demuestran hoy los números, era posible que la entidad contrajera los pasivos con los que hoy cargamos. El problema fue otro: el estilo casi delincucional adoptado para el manejo de las finanzas públicas

estatales.

Por ello es necesario destacar lo dicho ayer por Fitch Ratings. Por ello es imprescindible que los ciudadanos no olvidemos cómo llegamos a la dolorosa realidad de hoy.

No debemos olvidar que el problema fundamental no fue tener a cargo de las finanzas a individuos acostumbrados a gastar más de lo que ingresaba a las arcas estatales. El problema fue -y lo será nuevamente si los ciudadanos pecamos de desmemoria- que no hubiera empacho en cometer delitos para endeudar a la entidad y que se mintiera cínicamente respecto de los números reales de las finanzas.

Tales problemas se han resuelto. Lo importante ahora es que nunca más vuelvan a presentarse. La administración estatal anterior no solamente endeudó irresponsablemente al Estado, sino que lo hizo ocultando información y mintiendo deliberadamente